



Paulo José Miranda

La editorial Periférica celebra su aniversario con la traducción al castellano de 'Un clavo en el corazón', del gran escritor portugués Paulo José Miranda.



Palabras de fábula

'Un rolde de palabras e de musas zientio', editado por Rolde ofrece un verdadero panorama de vocablos aragoneses que fueron apadrinados.



En el remolino

La editorial anagrama publica esta historia de José Antonio Labordeta, editada por primera vez por Júcar bajo el título 'Cada cual aprenda su juego'.



»» Búho: gato emplumado.



»» El mono parece proceder del coco peludo, como si saliera de su huevo

ILUSTRACIÓN

Enredar con animales



BESTIARIO DE GREGUERÍAS
AUTORES: David Vela y Ramón Gómez de la Serna
EDITORIAL: ACVF
PÁGINAS: 91

Las greguerías son chispazos visuales en palabras: *Un chino inventó al gato, Los cuervos se tiñen*. También son zarzapos verbales que se escuchan: *Las gallinas son tartamudas*. Al inventar este género literario, Ramón Gómez de la Serna parecía convocar a los dibujantes. David Vela comparece para presentar en un libro 45 ilustraciones a todo color. Un bestiario de lo cotidiano, surrealista, donde el hombre es el más risible de los monos, y la avispa, la más cursi de las señoritas. A través del cristal del humor y la poesía, Ramón ofrece una visión insólita del mundo animal. Mediante la metáfora y el juego, las greguerías que dedica a los animales pueden leerse como un bestiario genial.

David Vela ha seleccionado los textos de este Bestiario de greguerías y ha iluminado monos, gatos, pájaros, perros, serpientes, insectos. Las imágenes literarias nacidas de la pluma de Gómez de la Serna han sido plasmadas por los pinceles y los gouaches de David Vela en esos 45 dibujos. Con ellos, el ilustrador ha querido también rendir homenaje a Romero Calvet, Sancho, Bartolozzi, Climent, Almada Negreiros, K-Hito, Bon... la espléndida generación de dibujantes y humo-

ristas coetáneos de Ramón que inspiraron la realización de este libro.

«El búho es un gato emplumado» y ahí está el búho de David Vela con ojos y bigotes de gato: «Las serpientes son las corbatas de los árboles» y el dibujo lo demuestra. Nacido en Zaragoza un 13 de febrero de 1967, este artista es doctor en literatura, ha publicado distintos trabajos sobre el dibujante, escritor y director teatral madrileño Salvador Bartolozzi (1882-1950). Sus dibujos han sido publicados, entre otros, en las páginas de humor del periódico Diagonal. Como humorista, David Vela ha obtenido el Primer Premio de Humor Gráfico J&B Joven y Brillante (1997) y el Primer Premio Curuxa Gráfica (2003) organizado por el Museo de Humor de Fene (A Coruña). Uno de sus dibujos también fue premiado en el VII PortoCartoon World Festival del Museo de la Imprenta de Oporto (2005). Desde enero de 2006 colabora mensualmente en La Fábula Ciencia con un gráfico: Universo Mu(n)do.

R. M.
rmiranda@aragon.elperiodico.com

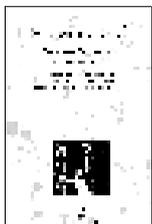
POESÍA

La resonancia del vacío

EN MITAD DE LA VIDA. POESÍA COMPLETA

AUTOR: Hermann Broch
TRADUCCIÓN: Montserrat Armas y Rafael-José Díaz
EDITORIAL: Igitur
PÁGINAS: 129. PRECIO: 12,50 €

No todas las obras literarias implican una aventura intelectual. Preguntarse qué relación existe entre el yo y el cosmos, pensar que el autoconocimiento no siempre conduce a nuestro núcleo sino a algo que se encuentra más allá de la conciencia, son cuestiones que de manera más o menos explícita siempre sazonan la escritura del austriaco Hermann Broch



(Viena, 1886 - New Haven, 1951), un autor atento al significado de la nada, a la resonancia del vacío. La lectura de uno de sus libros capitales, *Poesía e investigación* (póstumo, 1955), transmitió muchas de las claves de un sólido pensamiento, de valor radical, ajeno todavía al declive de la posmodernidad, un modo de plantear la existencia y la literatura que se expresa nitidamente en su breve pero primordially poesía.

Se diría que en el interlineado de los versos de *En mitad de la vida* nacen y se dirimen cuestiones capitales que han conformado la mentalidad de Occidente: la intuición del no-ser, el sentido del tiempo y un haz de preguntas en torno al lenguaje entendido como instrumento que incide en la creación de la realidad.

Quien lea este poemario entenderá muy bien el sustento que alienta una novela como *La muerte de Virgilio* (1945), recuperada por Alianza (22 €). En ella, Broch recreó, con extraordinaria fortuna, el perfil cada vez más inclinado de nuestra sombra. Y no lo hizo desde la contemplación, sino desde la acción, huyendo de la persecución nazi, ayudado por cómplices y amigos, Joyce entre ellos. Personas, domicilios provisionales, lugares con paisaje de exilio, fueron sucediéndose en la fragua de un final en el que juventud y vejez «se vuelven una sola cosa». Sí, Broch construyó su poética llevado por la convicción de que «nos atrapa el río del principio y del fin», y que su corriente crece cuanto más atento se está a eso que todos los humanos llamamos existir.

RAMÓN ANDRÉS
randres@elperiodico.com

NOVELA

Paisajes de la tragedia



ME REFIERO A LOS JÁTAC
AUTOR: Carlos Peramo
EDITORIAL: Bruguera
PÁGINAS: 218 págs.
PRECIO: 14,50 €

La muerte de un niño es una anomalía brutal en el ciclo de la vida, porque a esos seres inocentes se les niega la posibilidad de desarrollar un futuro, abandonando demasiado pronto el mundo. Sobre una de esas muertes construye Carlos Peramo (*Játac*, Barcelona, 1967) su sólida novela *Me refiero a los Játac*, que le ha valido el II Premio Bruguera de Novela.

La víctima es Tiny SanGabriel, un miembro de la pandilla de gamberretes (todos de familia pobre) autodenominada *Játac*, acrónimo formado por la inicial del nombre de cada uno de sus componentes: Jorge, el charlatán, hermano ma-

yor de Tiny, Albert, el jefe; Tiny, el bufón temerario, el muñeco de pimpampum; Alberto, el prudente, y Carlos, que 20 años después de la fatalidad narra en tono secamente elegíaco y cargado de remordimiento (porque todos eran crueles con Tiny y le pegaban) lo que fueron «los buenos tiempos, antes de que todo se fuera al carajo» por una de esas pruebas juveniles de valentía osada.

La tragedia se desencadena un día de 1981, cuando los Játac se adentran en «los túneles de desagüe de la carretera 340», donde topan con «los tres tipos más peligrosos de Sant Feliu», com-

pañeros de colegio a los que todos respetaban por miedo. El bromista Tiny hace de las suyas, los otros juran vengarse; en definitiva, «un estúpido ajuste de cuentas de críos», cuyos resultados perdurarán para siempre.

Por una ironía macabra del destino, Carlos debe regresar al «laberinto que se escondía en los desagües» para derribar unos muros con la brigada de obras públicas de la que es capataz. El lector asiste, en una hábil mezcla de planos temporales, al ahora de la pandilla, todos ya casados y afectados por la crisis de la edad adulta: ¿dónde fueron a parar todas las ilusiones que tenían de niños? Quien más la sufre es el narrador, que vive a su vez la bofetada plúmbea de la ru-

tina en un matrimonio que se despeña hacia el divorcio. Al envés, se lee la crónica de una generación desbordada, carente de la opción del heroísmo cívico, ya que eran niños en la transición.

Ha acertado Peramo en dotar de potencialidad simbólica a este acto anónimo: conforme van cayendo paredes de los desagües el lector se va acercando a la verdad de lo que ocurrió hace 20 años. Y acertada también el autor en la dosificación de la intriga, así como en la elaboración de una atmósfera inquietante y en el control de la tensión que va acumulando el relato.

MARCOS MAUREL
mmaurel@elperiodico.com